

Salmos 56:1-60:12
Por Chuck Smith

Salmo 56. Esta es la oración de David cuando él escuchó el lamento de una paloma en los árboles. Esto es algo sumamente sentido y triste acerca de las palomas cuando ellas están sollozando. ÉL dice,

Ten misericordia de mí, oh Dios, porque me devoraría el hombre; Me oprime combatiéndome cada día. Todo el día mis enemigos me pisotean; Porque muchos son los que pelean contra mí con soberbia. En el día que temo, Yo en ti confío. (Salmos 56:1-3)

Algo hermoso para aprender realmente. En cualquier momento en que usted sienta miedo, solo ponga su confianza en el Señor.

En Dios alabaré su palabra; En Dios he confiado; no temeré; ¿Qué puede hacerme el hombre? Todos los días ellos pervierten mi causa; Contra mí son todos sus pensamientos para mal. Se reúnen, se esconden, Miran atentamente mis pasos, Como quienes acechan a mi alma. Pésalos según su iniquidad, oh Dios, Y derriba en tu furor a los pueblos. Mis huidas tú has contado; Pon mis lágrimas en tu redoma; ¿No están ellas en tu libro? (Salmos 56:4-8)

La Biblia enseña que hay un libro de memorias que Dios guarda. La Biblia nos dice que en el día del gran juicio, los libros serán abiertos y las personas serán juzgadas por las cosas que están escritas en los libros, en el libro de las memorias.

Serán luego vueltos atrás mis enemigos, el día en que yo clamare; Esto sé, que Dios está por mí. (Salmos 56:9)

Yo pienso que este es uno de los conceptos más importantes de Dios que nosotros necesitamos recordar, Dios es por nosotros. ¿Quién puede estar contra nosotros? Es tan importante que tengamos los conceptos correctos de Dios.

*En Dios alabaré su palabra; En Jehová su palabra alabaré.
(Salmos 56:10)*

Porque yo se que Dios es por mí, alabanza llenará mi corazón.

En Jehová su palabra alabaré. En Dios he confiado; no temeré; ¿Qué puede hacerme el hombre? Sobre mí, oh Dios, están tus votos; Te tributaré alabanzas. Porque has librado mi alma de la muerte, Y mis pies de caída, Para que ande delante de Dios En la luz de los que viven. (Salmos 56:10-13)

Salmo 57. Para el músico principal, sobre “no destruyas”, una oración de David cuando él huía de Saúl y se escondía en la cueva. Así que Saúl está buscando a David; él se esconde en la cueva. Y David dice,

Ten misericordia de mí, oh Dios, ten misericordia de mí; Porque en ti ha confiado mi alma, Y en la sombra de tus alas me ampararé Hasta que pasen los quebrantos. Clamaré al Dios Altísimo, Al Dios que me favorece. El enviará desde los cielos, y me salvará De la infamia del que me acosa; Selah Dios enviará su misericordia y su verdad. Mi vida está entre leones; Estoy echado entre hijos de hombres que vomitan llamas; Sus dientes son lanzas y saetas, Y su lengua espada aguda. Exaltado seas sobre los cielos, oh Dios; Sobre toda la tierra sea tu gloria. Red han armado a mis pasos; Se ha abatido mi alma; Hoyo han cavado delante de mí; En medio de él han caído ellos mismos. (Salmos 57:1-6)

Recuerde, Saúl llegó y fue a dormir en la cueva. Y David, cuando ellos estaban profundamente dormidos, fue y tomó su espada y cortó la capa de Saúl.

Y luego salió de allí y se puso a una distancia segura y gritó, “Saúl, mira lo que tengo”. Así que él habla acerca que cayó en la red que había preparado para él. “Se ha abatido mi alma; Hoyo han cavado delante de mí; En medio de él han caído ellos mismos.”

*Pronto está mi corazón, oh Dios, mi corazón está dispuesto;
Cantaré, y trovaré salmos. Despierta, alma mía; despierta, salterio
y arpa; Me levantaré de mañana. Te alabaré entre los pueblos, oh
Señor; Cantaré de ti entre las naciones. Porque grande es hasta
los cielos tu misericordia, Y hasta las nubes tu verdad. Exaltado
seas sobre los cielos, oh Dios; Sobre toda la tierra sea tu gloria.
(Salmos 57:7-11)*

El Salmo 58 es una oración de David. Yo no quisiera ser uno de los enemigos de David debido a sus oraciones.

*Oh congregación, ¿pronunciáis en verdad justicia? ¿Juzgáis
rectamente, hijos de los hombres? Antes en el corazón maquináis
iniquidades; Hacéis pesar la violencia de vuestras manos en la
tierra. Se apartaron los impíos desde la matriz; Se descarriaron
hablando mentira desde que nacieron. (Salmos 58:1-3)*

David está hablando de la naturaleza, la naturaleza pecadora del hombre. Ahora, yo no creo que ninguno de ustedes haya tenido que enseñarles a sus hijos cómo mentir. Usted tuvo que enseñarles a decir la verdad. Usted no dice, “Bueno, si te metes en problemas solo miente y sal de eso”. Ellos parecen hacerlo naturalmente. Así que usted tiene que enseñarles que se tiene que decir la verdad en todo momento. Pero David dice, “Se apartaron los impíos desde la matriz; Se descarriaron hablando mentira desde que nacieron.”

*Veneno tienen como veneno de serpiente; Son como el
áspid sordo que cierra su oído, Que no oye la voz de los que*

encantan, Por más hábil que el encantador sea. Oh Dios, quiebra sus dientes en sus bocas; (Salmos 58:4-6)

David no se andaba con rodeos.

Quiebra, oh Jehová, las muelas de los leoncillos. Sean disipados como aguas que corren; Cuando disparen sus saetas, sean hechas pedazos. Pasen ellos como el caracol que se deslíe; (Salmos 58:6-8)

¿Alguna vez ha echado sal sobre un caracol y vio cómo se funde?

Como el que nace muerto, no vean el sol. Antes que vuestras ollas sientan la llama de los espinos, Así vivos, así airados, los arrebatará él con tempestad. Se alegrará el justo cuando viere la venganza; Sus pies lavará en la sangre del impío. Entonces dirá el hombre: Ciertamente hay galardón para el justo; Ciertamente hay Dios que juzga en la tierra. (Salmos 58:8-11)

Nosotros viniendo de nuestra ética cristiana, del Nuevo Testamento, encontramos dificultades en las oraciones de David. Porque Jesús nos dijo que nosotros debemos amar a quienes nos odian; debemos hacer el bien a aquellos que nos utilizan malvadamente. Bendecir a aquellos que nos maldicen. Y la ética que hemos aprendido de Cristo en el Nuevo Testamento es muy diferente.

Yo hayo la ética de David con más satisfacción para mí. Me gusta la venganza. Me gusta ver que los chicos malos reciban golpes y los buenos ganen. Y me gusta ver que el malvado realmente esté en custodia para siempre. Debo confesar que me alegro en estas cosas. Pero también debo confesar que esa alegría está mal de acuerdo a la ética del Nuevo Testamento, la ética cristiana. Y aún así, hay algo acerca de mi propia naturaleza que es similar a la de David, en que cuando alguien ha hecho algo que realmente es malvado, me gusta ver que la venganza llegue sobre esa persona.

Donde tengo que tener cuidado es que muchas veces yo quiero vengarme de ellos por mí mismo, y allí es donde me meto en problemas. Dios dice, “Mía es la venganza, dice el Señor”. Note usted, David realmente no está buscando vengarse él mismo; él le está pidiendo a Dios que rompa sus dientes en sus bocas, pidiéndole a Dios que tome venganza sobre ellos. Yo no sé si esto es mejor, pero debemos tener cuidado acerca de intentar tomar venganza personal sobre las personas que nosotros sentimos que han abusado de nosotros, o que realmente han abusado de nosotros. Debemos aprender a encomendarnos a nosotros y nuestros caminos al Señor, y dejar que el Señor cuide de nosotros. No es para mí volverme el Vengador y salir y hacer justicia de todos los malvados del mundo.

Pero David ora así en este Salmo, pero como dije, no va de acuerdo a la ética del Nuevo Testamento. Y yo debo orar, no como lo hizo David, sino que debo orar, “Señor, guarda mi corazón de idear alguna venganza y guárdame, Señor, de querer vengarme. Y Dios, ayúdame a tener una actitud y un espíritu perdonador hacia aquellos por los que siento esto, sobre quienes me gustaría tomar venganza”.

El Salmo 59 es otro de aquellos salmos de David sobre “no destruyas”, cuando Saúl envió a ellos vigilaban la casa para matarlo. Su esposa, Mical, lo sacó por la ventana en un canasto, y David escapó. Pero los hombres estaban vigilando la casa de David para matarlo. Y David escribió este Salmo en esa ocasión.

Líbrame de mis enemigos, oh Dios mío; Ponme a salvo de los que se levantan contra mí. Líbrame de los que cometen iniquidad, Y sálvame de hombres sanguinarios. Porque he aquí están acechando mi vida; Se han juntado contra mí poderosos. No por falta mía, ni pecado mío, oh Jehová; (Salmos 59:1-3)

Era solo a causa de los celos de Saúl; no era que David había hecho algo mal.

Sin delito mío corren y se aperciben. Despierta para venir a mi encuentro, y mira. Y tú, Jehová Dios de los ejércitos, Dios de Israel, Despierta para castigar a todas las naciones; No tengas misericordia de todos los que se rebelan con iniquidad. (Salmos 59:4-5)

Solo ten misericordia de mí, Señor, en mi maldad. ¿No es ésta la forma en que funciona?

Volverán a la tarde, ladrarán como perros, Y rodearán la ciudad. (Salmos 59:6)

Aquí están estos hombres y están ladrando como perros, y David sabía quiénes eran ellos.

He aquí proferirán con su boca; Espadas hay en sus labios, Porque dicen: ¿Quién oye? Mas tú, Jehová, te reirás de ellos; Te burlarás de todas las naciones. A causa del poder del enemigo esperaré en ti, Porque Dios es mi defensa. El Dios de mi misericordia irá delante de mí; Dios hará que vea en mis enemigos mi deseo. No los mates, para que mi pueblo no olvide; Dispérsalos con tu poder, y abátelos, Oh Jehová, escudo nuestro. Por el pecado de su boca, por la palabra de sus labios, Sean ellos presos en su soberbia, Y por la maldición y mentira que profieren. Acábalos con furor, acábalos, para que no sean; Y sépase que Dios gobierna en Jacob Hasta los fines de la tierra. Selah Vuelvan, pues, a la tarde, y ladren como perros, Y rodeen la ciudad. Anden ellos errantes para hallar qué comer; Y si no se sacian, pasen la noche quejándose. Pero yo cantaré de tu poder, Y alabaré de mañana tu misericordia; Porque has sido mi amparo Y refugio en el

día de mi angustia. Fortaleza mía, a ti cantaré; Porque eres, oh Dios, mi refugio, el Dios de mi misericordia. (Salmos 59:7-17)

Tres veces en este Salmo, se refiere a Dios como la defensa de David. Y de seguro que es algo muy bueno tener a Dios como nuestra defensa. Yo he descubierto que Dios será mi defensa mientras yo le permita que Él sea mi defensa. Pero si yo busco tomar mi propia defensa, entonces Dios permitirá que me defiendan por mí mismo. Y yo he descubierto que realmente no puedo defenderme a mí mismo adecuadamente. Así que he aprendido a no buscar defenderme a mí mismo, sino dejar mi defensa completamente en las manos de Dios. Así que si usted quiere que Dios lo defiendan, entonces usted tienen que cometerse a las manos de Dios y no pretender defenderse por usted mismo. Dios es mi defensa.

Salmo 60.

Oh Dios, tú nos has desechado, nos quebrantaste; Te has airado; ¡vuélvete a nosotros! Hiciste temblar la tierra, la has hendido; Sana sus roturas, porque titubea. Has hecho ver a tu pueblo cosas duras; Nos hiciste beber vino de aturdimiento. Has dado a los que te temen bandera Que alcen por causa de la verdad. Selah Para que se libren tus amados, Salva con tu diestra, y óyeme. Dios ha dicho en su santuario: Yo me alegraré; Repartiré a Siquem, y mediré el valle de Sucot. Mío es Galaad, y mío es Manasés; Y Efraín es la fortaleza de mi cabeza; Judá es mi legislador. Moab, vasija para lavarme; Sobre Edom echaré mi calzado; Me regocijaré sobre Filistea. (Salmos 60:1-8)

Estos versículos aquí en esta parte en particular se repiten. Los versículos 5 al 12 son idénticos al Salmo 108:6-13, así que veremos esto nuevamente más adelante.

¿Quién me llevará a la ciudad fortificada? ¿Quién me llevará hasta Edom? ¿No serás tú, oh Dios, que nos habías desechado, Y no salías, oh Dios, con nuestros ejércitos? Danos socorro contra el enemigo, Porque vana es la ayuda de los hombres. En Dios haremos proezas, Y él hollará a nuestros enemigos. (Salmos 60:9-12)

“Ayúdanos, oh Dios. Vana es la ayuda del hombre”. En otro lugar David dice, “Es tiempo de que Tú obres, Oh Señor, porque vano es el trabajo del hombre”. Que podamos aprender a sólo confiar en Dios; clamar a Él para nuestra ayuda. En lugar de buscar al hombre, buscar a Dios. Nosotros siempre estamos haciendo planes. Siempre estamos ideando. Siempre intentamos resolverlo desde otro ángulo. Muchas personas han intentado utilizarme en sus ideas y planes. Ellos han probado todas las alternativas, cada truco. Y finalmente piensan, “Si pudiera conseguir a Chuck, usted sabe, ellos lo escucharían a él”. Ellos no desean dejarlo en las manos de Dios completamente. Ellos no pueden dejarlo con Dios. Ellos dicen, “Oh, yo estoy encaminando mi vida hacia Dios”. Y luego ellos aún están tramando cosas, aún confabulan, aún intentan hacerlo desde otro ángulo. ¿Por qué no solo nos rendimos y dejamos que Dios se encargue completamente? Es un día grandioso cuando rindo a Dios todos los asuntos de mi vida. Y confío en Él completamente. “Danos socorro contra el enemigo, Porque vana es la ayuda de los hombres. En Dios haremos proezas”